



Violencia en las aulas

Chile observa con alarma la escalada de violencia en los colegios. Ante aulas que a veces parecen trincheras, la reacción inmediata es exigir mayor seguridad y responsabilizar a las escuelas. Sin embargo, buscar la solución exclusivamente en esos espacios es ignorar el origen del problema: la agresión rara vez nace en la sala; simplemente estalla en ella. Debemos sincerar el debate y asumir el rol ineludible de la familia. La Superintendencia de Educación lo confirma: de las más de 19 mil denuncias anuales, récord en la última década, 73% corresponde a conflictos de convivencia escolar. Quien ejerce violencia muchas veces solo está externalizando un dolor profundo. Esa agresividad es, en el fondo, el síntoma de tejido emocional dañado.

Es clave relevar el rol de las familias. No desde la culpa, sino de la responsabilidad. Son el primer espacio donde se construyen vínculos y se aprende a relacionarse con otros. Cuando esos lazos se debilitan, las consecuencias tienden a proyectarse en la escuela. Pero no basta con exigir: también es necesario acompañar. Desde Aldeas Infantiles SOS Chile, organización con presencia en Chiloé, vemos a diario que fortalecer a las familias, a través de herramientas, apoyo psicosocial y espacios de contención, es clave para cortar la transmisión del dolor y evitar que la violencia se replique en otros.

**Oswaldo Salazar, director nacional,
Aldeas Infantiles SOS Chile**